

# Artillería



## Navegamos en un mar de amenazas

El episodio del embarque de combustible iraní, así como la activación de las plantas de refinación de gasolina en Paraguaná y El Palito, representan una historia más de heroicidad y resistencia del pueblo venezolano, hoy sometido a las más crueles de las agresiones en la historia contemporánea de América Latina.

*Correo del Orinoco*, el IAEDPG y el Centro Nacional de Historia con el apoyo de docentes e historiadores denuncian el incremento de amenazas y agresiones del imperialismo norteamericano y sus aliados contra todo el pueblo venezolano.

F/ Cortesía

Suplemento del  
**CORREO DEL ORINOCO**

Lunes 25 de mayo de 2020 • Nº 465 • Año 8 • Caracas

# Guerra declarada

T y F/ Aldemaro Barrios R.\*

**U**n presidente envió a otro presidente una comunicación final y le dijo:

*“(...) Entonces no habría ONU, todo colapsaría y se convertiría en un abismo como sucedió una vez cuando la Liga de las Naciones colapsó. Quién lo destrozó entonces? Japón y Hitler, que abandonaron la Liga de las Naciones para desatar sus manos y comenzar la guerra. Y la comenzaron. ¿Podría ser que Estados Unidos quiera embarcarse en ese camino? Lamentaríamos mucho si fuera así. Todavía no perdemos la esperanza de que podremos normalizar nuestras relaciones. Pero esto solo se puede lograr cuando los Estados Unidos y sus aliados se adhieran estrictamente a las normas generalmente reconocidas del derecho internacional y no interfieran en los asuntos internos de otros estados, no amenacen a otros países.” Fue Nikita Krushev a John Kennedy en septiembre de 1962.*

Esa carta contextualiza la misma situación hoy con relación a la delgada línea que nos cruza a una guerra de dimensiones desconocidas, con la diferencia que en la Casa Blanca no está Kennedy sino Donald Trump, un temperamental fanático del anticomunismo MacCartysta bipolar que no ha superado los tiempos de la Guerra Fría.

Cuando los barcos iraníes cargados de combustible cruzaron el Atlántico para llegar a las costas Venezuela, las amenazas de Estados Unidos sobre el bloqueo a las costas venezolanas fue no una sim-



ple intimidación, significa un acto de guerra y si buques de guerra norteamericanos agreden a naves iraníes detona-

rían las alarmas en el Estrecho Ormuz contra buques de bandera norteamericana en esa región. Ya los iraníes lo de-

mostraron a principios de año cuando misiles de Teherán destruyeron blancos de tropas norteamericanas en Irak que las agencias internacionales de noticias silenciaron o minimizaron por ser una vergüenza para la arrogancia imperial norteamericana.

Estados Unidos pudo apelar a una fórmula que ensayó en el intento de bloqueo naval a Cuba en 1962 y que por entender las graves consecuencias de esa resolución optaron por imponer la salida salomónica de una “Cuarentena marítima” que ahora podrían escudarse en la pandemia del coronavirus, que por su falta de asistencia y voluntad política le ha costado a Estados Unidos miles de muertos.

Según reportó la agencia inglesa Reuters el martes 19 de mayo, la Marina de EE.UU. advirtió: “Los buques armados que se aproximen a menos de 100 metros de un buque naval estadounidense puede interpretarse como una amenaza y estar sujetos a medidas defensivas legales”. Para crispar la situación las amenazas del gobierno norteamericano de sanciones contra toda empresa que mantenga relaciones con Venezuela, no surtieron efecto toda vez que 4 buques iraníes cargados con combustible partieron desde el puerto iraní de Bandar Abás a finales de marzo y cruzaron el Canal de Suez rumbo a la patria de Bolívar el miércoles 13 de mayo y atravesaron el mar Mediterráneo y el Atlántico. Para cuando esta nota vea luz, pudiéramos decir “no pasó nada, menos mal” o la situación de guerra y conflagración estará en desarrollo.

## El día cuando el mundo giró varios grados en dirección sur

T/ Francisco Rodríguez

F/ Cortesía

**C**on la lacónica frase: el eje del mal, de un plumazo el presidente D. Trump y sus cercanos colaboradores borran siglos de laboriosa construcción de puentes entre culturas distintas, ignoran la compleja tarea de ir uniendo las piezas del rompecabezas de esta empresa que llamamos civilización; la cual ha recorrido zigzagueante a lo largo de la historia, el camino que va de la guerra a la paz activa, del lenguaje de la estrategia militar a la diplomacia, de la imposición de condiciones de intercambio económicos y culturales en medio de la desigualdad colonial a intercambios económicos más equilibrados, con beneficios conjuntos y fortalecimiento de relaciones de cooperación entre pueblos y naciones soberanas.

Pretender calificar a Venezuela e Irán como eje del mal que antepone el lenguaje de presiones, amenazas y eventual uso de la fuerza a la igualdad, cooperación y solución de diferencias por medios pacíficos que hoy, tras siglos de conflictos, es el fundamento del sistema internacional y la construcción de la comunidad internacional. Tanto el Derecho Internacional como la institucionalidad en que descansa el sistema internacional, de la cual su expresión acabada son las Naciones Unidas, restringen el uso de la fuerza al legítimo derecho a la defensa y la paz como expresión de la racionalidad humana a la que aspiran los pueblos del mundo y compromete a los Estados que los representan.

La frase es en sí, contraria al espíritu y propósito de la Carta de Naciones Unidas; define una ecuación que desdibuja y niega al otro la condición de igualdad y legítimo derecho a construir en paz

un destino o autodeterminación como pueblo y Estado soberano, reduciendo el mundo a una visión maniquea que traza una línea entre los que encarnan el bien y los otros, el adversario a liquidar, ya que es la encarnación del mal. Un otro al que se impone medidas coercitivas unilaterales y hasta bloqueo, aun yendo en contra de los principios y compromisos internacionales, pues la práctica son los designios de la *realpolitik*.

Con esta visión etnocentrista y ramplona se ponen en la mesa y a contra reloj estrategias y opciones para actuar en el escenario del Mar Caribe, mientras avanzan por el Océano Atlántico cinco buques tanqueros de bandera iraní, cargados de combustible hacia el Mar Caribe. Una respuesta solidaria contra un bloqueo injusto e inhumano impuesto por la voracidad de un imperialismo decadente y en reciprocidad al pasado reciente en el cual, la Venezuela bolivariana hizo otro tanto por aquella. Allí

en el límite de las aguas jurisdiccionales venezolanas, han estado esperando al Clavel, Faxon, Petunia, Fortune y Forest un despliegue de naves y aeronaves de la fuerza armada venezolana para escoltarlos y protegerlos hasta los puertos de destino.

Mientras en la frontera exterior la fuerza multinacional desplegada con la conveniente excusa de la operación antinarcóticos en la Ruta del Caribe que lidera Estados Unidos aguardaba las instrucciones: déjenlos pasar, detengan los buques que van llegando y abórdenlos. Cada opción tiene costos estratégicos y resultados muy diferentes. No detenerlos puede ser una señal que apuesta por la paz y seguridad internacional abriendo un canal para negociar. Improbable dirán muchos por el escenario electoral estadounidense, la reiterada retórica y acusaciones a Venezuela e Irán de Estados Terroristas, Forajidos y narcotráfico y hasta el cálculo de la recuperación



# contra Venezuela

## GUERRA TERRORISTA

Ya está declarada una guerra contra Venezuela, no hay dudas, porque en la escalada de presiones y amenazas, el 19 de mayo una nota oficial de prensa del Departamento de Estado apuntó una acusación contra la línea aérea iraní al señalar que “*el régimen iraní recurrió a Mahan Air para facilitar los envíos a Venezuela para apoyar al ilegítimo ex régimen de Maduro y sus intentos desesperados de impulsar la producción de energía, que había caído debido a su propia mala gestión*”. Acusa sin pruebas a esta empresa de supuestamente transportar terroristas y armas, pero lo que más sorprende es culpar “*que Mahan Air parezca llevar oro de las bóvedas de Venezuela a Irán, privando al pueblo venezolano de los recursos necesarios para reconstruir su economía*”. Este “juego” bipolar por lo desquiciado del gobierno de Estados Unidos que tiene el propósito de aislar a Venezuela e Irán lleva a una ruta sin fin, por la ronda de ridiculeces emitidas.

Las olas de esta escalada belicista son ondas que suben y bajan aparentemente y de acuerdo como duerme o no el presidente Trump, atropellado por la crisis sanitaria en Estados Unidos, vira la atención pública contra los “terroristas iraníes, venezolanos o cubanos”.

Desde el 12 de mayo el Departamento de Estado emitió las “certificaciones” y credenciales para que algunos países tengan o no el diploma antiterrorista o “hayan sacado buenas notas en los exámenes anuales en las clases de control del terrorismo”.



El día 13 de mayo hicieron público un comunicado oficial y señalaron: *el Departamento de Estado notificó al Congreso que Irán, Corea del Norte, Siria, Venezuela y Cuba estaban certificados bajo la Sección 40A (a) de la Ley de Control de Exportación de Armas como “no cooperando completamente” con los esfuerzos antiterroristas de Estados Unidos en 2019*”. Salta la extravagancia que el policía mayor ahora maestro de escuela primaria les dice a sus estudiantes: “you are fire...” como acostumbraba a decir el Donald Trump en la serie televisiva “El Aprendiz”.

Sin embargo promueven, apoyan y financian operaciones furtivas y terroristas como la GEDEON contra Venezuela,

cargan y envían tropas al Medio Oriente para adelantar agresiones contra Siria e Irán, el número de efectivos militares estadounidenses en Afganistán aumentó de 8,500 a 14,000 a partir de enero de 2017 y a pesar de los esfuerzos de Irán para una resolución negociada, EE.UU. mantienen 8.600 soldados en la región, despliegan toda clase de amenazas guerristas contra quienes no se pliegan mansamente a sus designios, y ahora son quienes califican y certifican la lucha contra el terrorismo.

## RESISTIR CON CALMA

El episodio del embarque de combustible iraní cruzando un mar de amenazas, así como la activación de las plantas de

refinación de gasolina en Paraguaná y El Palito, resultan una historia de heroicidad y resistencia de los pueblos en sus luchas por la independencia, donde el bien y el mal se enfrentan y triunfa el bien para la felicidad del pueblo venezolano, hoy sometido a las más crueles de las agresiones en la historia contemporánea de América Latina.

Todo un cúmulo de calamidades, hiperinflación inducida, especulación con una divisa fantasma que manipula del tipo de cambio apoyados por un cartel de medios privados nacionales y colombianos y una banda de delincuentes de la economía especulativa, todo ello para molestar al pueblo venezolano que agravado por la crisis de la pandemia del corona virus, Venezuela y su gobierno han sorteado con cifras de control admirables por la disciplina y organización del pueblo venezolano que puso a prueba satisfactoriamente su sistema de salud pública y su capacidad de resistencia.

La humanidad transita con Venezuela un camino minado de amenazas, hoy más que nunca valen aquellas palabras del presidente ruso Nikita Krushev: “*¿Podría ser que Estados Unidos quiera embarcarse en ese camino? Lamentaríamos mucho si fuera así. Todavía no perdemos la esperanza de que podremos normalizar nuestras relaciones. Pero esto solo se puede lograr cuando los Estados Unidos y sus aliados se adhieran estrictamente a las normas generalmente reconocidas del derecho internacional.*” ✪

\*venezuelared@gmail.com

de precios del petróleo que favorecería al de lutitas estadounidense; pero no imposible ante los riesgos de un conflicto articulado en dos escenarios en medio de la pandemia y con una economía cargada de incertidumbre en el corto plazo. Detener el curso de navegación de los buques en alta mar, abordarlos envuelve un acto de piratería; y en el extremo hundirlos es un acto de guerra contra un buque civil que viola varias convenciones internacionales disparando una peligrosa escalada, en un complejo teatro de conflictos periféricos conexos, aunque distantes geográficamente. Uno en el Caribe que involucraría a Venezuela y desestabilizaría la región. El otro, en el Medio Oriente que ya de por sí, es inestable. Ir a una contienda electoral en medio de la incertidumbre de la guerra es un suicidio político, es como caminar en el filo de una navaja. Además, la escalada previsible de precios de los hidrocarburos en un escenario de conflicto puede terminar por desbaratar el reciente acuerdo de los países OPEP plus en que se empeñó el mismísimo presidente Trump. En ambos escena-



rios, Rusia y China aliados estratégicos de Venezuela, con toda seguridad no permanecerán de brazos cruzados, pues han dicho que no admitirían una intervención. En tanto, buena parte de los países europeos -excepción de Gran Bretaña y Canadá- muy probablemente traten de permanecer a discreta distancia tensionando a la OTAN.

El escenario anterior a la declaración de la pandemia por la Organización

Mundial de la Salud, caracterizaba el orden mundial por el desequilibrio estratégico, la carrera armamentista, la incertidumbre causada por la competencia y rivalidad globales en lo económico y financiero y la confrontación generada por el afianzamiento de la gobernanza mundial en un mundo unipolar que bien se resume en la expresión *Volveremos a ser América primero* acuñada por el presidente D. Trump; y

del otro, la redefinición que encierra el esquema de la Ruta de la Seda propuesto por China y apoyado en alianza estratégica por Rusia centrado en la multipolaridad alrededor de un eje de poder gravitacional pacífico, al cual también converge en forma natural el proyecto bolivariano que reivindica la Patria es América. La pandemia ha actuado como catalizador del proceso, ante lo cual, Estados Unidos ha optado por la estrategia de contención a China, bloquearla como supuesta amenaza, presionar en el Mar de China y conflictuar a lo largo de los corredores por donde pasa el esquema de relaciones estratégicas que van construyendo el Cinturón y Ruta.

Estados Unidos como el aprendiz de brujo, frente a la cooperación de Estados soberanos como lo son Irán y Venezuela, tiene en sus manos la opción de abrir o no la Caja de Pandora dejando escapar los mil demonios de la guerra. Pero al hacerlo, corre el riesgo de acelerar su decadencia imperial y el cambio epocal de gobernanza mundial que se desplazaría definitivamente del espacio geoestratégico Atlántico al Pacífico. ✪



T/ Franklin González

**E**n el texto (2017) *Así se domina el mundo. Desvelando las claves del poder mundial*, del Coronel del Ejército español Pedro Baños, se sostiene que el mundo de hoy es como un patio de colegio donde se encuentran diversos estudiantes. De un lado, aquellos que buscan dominar siempre y de otro, los que se dejan dominar.

En la esfera internacional también es posible encontrar una tipología de países que disfrutan o carecen de este tipo de cualidades y de distintos grados de influencia. Por tanto, es importante conocer las singularidades de los sujetos de estos entornos para poder comprender ciertas actuaciones y escenarios.

### **SOBRE LAS RELACIONES INTERNACIONALES**

Como sabemos en las relaciones internacionales existen muchas formas de resolver los conflictos entre los países y las naciones. Las clásicas son antagónicas. Una, la hobessiana (de Thomas Hobbes) donde que todo se plantea a través de la fuerza y de la imposición del “más fuerte. Aquí no se respeta “reglas de juego” ni convivencia alguna. Ha existido siempre y es la que nunca ha abogado porque existan normas o leyes que regulen el comportamiento de los Estados y gobiernos en el escenario internacional.

Pero existe otra forma de resolver los conflictos y las diferencias, fue la se dieron todos los Estados al firmar el 26/06/1945, la Carta de las Naciones Unidas. Allí bajo la concepción lockeana (de John Locke) o grociana (de Hugo Grocio), se establece el respeto a la soberanía, independencia y autodeterminación de las naciones y se contempla que las controversias se resuelven de forma pacífica y en correspondencia con los estatutos establecidos para tales efectos. Es decir, se establecieron las “reglas de juego” en el comportamiento internacional bajo los principios de lo que se conoce como el Derecho Público Internacional.

La actual administración de los Estados Unidos pretende, para todo, utilizar la política de fuerza. No hay país del mundo, incluso de los llamados “aliados”, como los que conforman la Unión Europea, que no hayan sido objeto de amenaza por la política supremacista de Donald Trump.

El presidente de EEUU se está comportando como lo que en Venezuela se conoce como

# Al final se impondrá la razón



F/ Cortesía

un “guapetón de barrio” (con el debido respeto a los barrios y a la gente de esas zona populares) y este tipo de personaje no cree en normas, reglamentos ni en leyes y tampoco respeta la opinión del otro.

Resulta que Donald Trump está obsesionado con Venezuela, quiere dar al traste con el gobierno bolivariano, que, por supuesto, no es afecto a sus intereses y para ello acuden a todas las formas, habidas y por haber, para derrocarlo.

En el marco de la “guerra híbrida” que se desarrolla contra nuestro país, utiliza cualquier forma incluso las más inhumanas que hayan existido.

### **SOBRE LOS BUQUES PERSAS**

La República de Irán y la República Bolivariana de Venezuela, en el marco de acuerdos de cooperación e intercambios comerciales y bajo un comercio completamente legítimo, han anunciado que los tanqueros Fortune, Forest, Petunia, Faxon y Clavel, de bandera iraní, transportan para las costas venezolanas, una importante cantidad de gasolina que permita dar respuesta a la situación nacional de desabastecimiento de este combustible.

Ante lo cual Craig Faller, jefe del Comando Sur de EEUU, se pregunta: “¿Cuál es el interés de Irán en Venezuela?” y responde con la prepotencia de considerarse aún hoy dueño de Améri-



F/ Aldemaro Barrios R.

ca Latina y El Caribe: “Yo siento que lo están haciendo para realmente ganar parte de nuestro territorio, y en el territorio de nuestros vecinos y estamos cercanamente siguiendo esto con nuestros asociados”.

Otros voceros de la Casa Blanca, en las misma tónica de amenazas, han anunciado que

no dejarán entrar a Venezuela los buques iraníes, situación que violaría la libertad de comercio y navegación”.

El gobierno iraní, que también es objeto de sanciones por parte de EEUU, con la dignidad que siempre lo ha caracterizado, ha respondido que “Estados Unidos tendrá que sufrir las

repercusiones que surjan de cualquier medida imprudente [que podría tomar] contra los buques iraníes”.

También ha advertido el gobierno persa que “si los estadounidenses toman alguna medida contra el movimiento libre y legal” de los barcos iraníes, “se enfrentarán a la respuesta decisiva” de la República Islámica de Irán.

Como el señor Donald Trump no haya que hacer con el desastre nacional en su país por el Covid 19 y no dándole buenos números las encuestas para su reelección, cualquier aventura es plausible en esas circunstancias. Para ello le importa poco las normas internacionales y pareciera que juega a la anarquía internacional.

### **SER O NO SER**

Esa frase de Hamlet, el príncipe de Dinamarca, obra-tragedia de William Shakespeare, pareciera pertinente en estos tiempos inciertos, turbios, en los cuales se juega la tranquilidad y sosiego del Mar Caribe.

Es el momento de la sindéresis, del respeto al Derecho Público Internacional, la hora de la actuación de la ONU para hacerse respetar y es la hora de la racionalidad.

Ese drama de Hamlet, del ser o no ser, ésta es la cuestión, en el caso de Venezuela, sólo tiene una respuesta: SER, porque terminará triunfando la RAZÓN. ✪